

# **10ª SESIÓN: DISCURSO ESCATOLOGICO DE JESÚS – 1ª PARTE (MT 24-25)**

**“EL CIELO Y LA TIERRA PASARÁN, PERO  
MIS PALABRAS NO PASARÁN” (MT  
24,35)**



## **INTRODUCCIÓN**

*Estimados amigos de la Biblia.*

*Iniciamos el comentario a los capítulos 24 y 25 de Mateo. Son textos densos y difíciles, lo que significa que también el contenido de estas páginas lo será, pero buscando facilitar la correcta comprensión de los mismos.*

*Su lenguaje apocalíptico de guerras, destrucción, fenómenos cósmicos, persecuciones, tribulaciones y desgracias abruma y*

desconcierta al lector, como también algunas de las expresiones de Jesús: “Es necesario que esto suceda, pero no es todavía el fin” (Mt 24,6b); “Se proclamará la Buena Nueva en el mundo entero y entonces vendrá el fin” (Mt 24,14). Lo mismo sucede ante su reiterada insistencia, por medio de exhortaciones (Mt 24,32-41) y parábolas (Mt 24,42-25,30), sobre la necesidad de velar y vigilar ante la “venida del Hijo del hombre como un relámpago” (Mt 24,27) de la que “nadie sabe... ni el día ni la hora” (Mt 24,36), todo ello coronado por la descripción del Juicio final (Mt 25,31-46).

*¿Qué nos quiere decir Jesús? ¿Cuál es el meollo de su mensaje y qué es secundario en él? ¿En qué o en quién debemos centrarnos de cara a nuestro vivir como cristianos?, EN LA PERSONA DE JESÚS, como veremos, referencia única y última del creyente.*

*Ojalá este tema os ayude, queridos lectores, a vivir.*

### **1. DISCURSO ESCATOLÓGICO (MT 24, 1-25, 46)**

*El último discurso evangélico de Mateo sitúa la existencia cristiana en su horizonte definitivo (escatológico), es decir, ante la venida gloriosa de Jesús (parusía) y el juicio final.*

*Hablaremos de él, y de cada uno de sus bloques, en nuestro próximo comentario. Este lo dedicamos a situarlo en su CONTEXTO HISTÓRICO y a destacar lo esencial en él: la CENTRALIDAD ABSOLUTA DE JESÚS. Estas páginas son una amplia introducción al mismo.*

#### **1.1. CONTEXTO HISTÓRICO<sup>1</sup>**

*Después de su entrada en Jerusalén y a la vista del templo, Jesús pronuncia unas palabras misteriosas:*

*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y lapidas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas! Pero no habéis querido. Pues bien, vuestra casa quedará vacía (Mt 23,37-38).*

---

<sup>1</sup> Extraído, con adaptaciones y algunos añadidos propios, de JOSEPH RATZINGER - BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret 2ª Parte: Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*, Madrid, Ed. Encuentro, 2011, p. 37-68. En estas páginas el lector encontrará el texto completo.

Jesús manifiesta su AMOR PROFUNDO por Jerusalén, su LUCHA para lograr el «sí» de la Ciudad Santa a su mensaje y su LAMENTO ante su rechazo a la bondad de Dios: «No habéis querido» (Mt 23,37). La consecuencia de tal actitud es que Dios abandona el templo y la desdicha que esto supone: «VUESTRA CASA QUEDARÁ VACÍA» (Mt 23,38). Al marcharse Dios del templo, este pasa a ser solamente «vuestra casa», pues ha perdido su fin intrínseco de ser lugar de encuentro entre Dios y los hombres.

A continuación, viene el gran discurso escatológico de Jesús, que tiene como tema central la actitud de VIGILANCIA ACTIVA que debe mantener el creyente ante lo que se avecina: la destrucción del templo y de Jerusalén, el Juicio final y el fin del mundo. Este discurso, transmitido por los tres Sinópticos con distintas variantes, es tal vez el texto más difícil de los Evangelios. Destacamos tres elementos del mismo.

#### 1.1.1. EL FIN DEL TEMPLO

Antes de nada, echemos una mirada a los acontecimientos del año 70. En el año 66 comenzó la guerra judía que no fue solo una guerra de los judíos contra los romanos, sino periódicamente también una guerra civil entre corrientes judías rivales, lo que dio a la batalla por Jerusalén una enorme atrocidad.

Ya antes de comenzar el asedio de Jerusalén, los cristianos se habían refugiado en la región al este del Jordán, en la ciudad de Pella, según la apremiante invitación de Jesús a la fuga: «Cuando veáis la abominación de la desolación en el Lugar Santo... entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes» (Mt 24,15-16).

Quien lee por entero los informes de la época y toma conciencia de la cantidad de homicidios, matanzas, saqueos, incendios, hambre, ensañamiento con los cadáveres y de la destrucción del entorno de Jerusalén, puede entender que Jesús, retomando el Libro de Daniel (12,1), afirme:

*Habrá aquellos días una gran tribulación como no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni volverá a haberla (Mt 24,21).*

Después de estos hechos nunca más se consiguió reconstruir el templo ni se retomaron los sacrificios. La destrucción del año 70 fue

*el final definitivo del templo de Jerusalén y el cese de los sacrificios, lo que para el judaísmo supuso una conmoción terrible. Dios, que habitaba en el templo, había perdido su morada sobre la tierra. ¿Dónde quedaba de la alianza? ¿Dónde estaba la promesa?*

### **1.1.2. EL NUEVO TEMPLO**

*¿Cómo vio Jesús todo esto? Y ¿cómo lo entendieron los cristianos? Que Jesús haya anunciado el fin del templo está fuera de dudas. Lo confirma el discurso escatológico y la expresión de que la casa que quedaría vacía (cf. Mt 23,37-38) entre otros textos. Jesús había amado el templo, había enseñado en él y lo había defendido como casa de oración, pero sabía también que la época de este templo había acabado y que llegaría algo nuevo que tenía que ver con su muerte y resurrección.*

*A partir de Pentecostés y antes del fin material del templo, la Iglesia naciente tuvo que reflexionar sobre las misteriosas palabras de Jesús sobre el templo y, especialmente, sobre su muerte en la cruz y su resurrección, para identificar y reconocer lo que Jesús había querido expresar. Mientras, los cristianos:*

*Acudían a diario al templo todos unidos,  
celebraban la fracción del pan en las casas y comían  
juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón  
(Hch 2,46).*

*Al mismo tiempo que los primeros creyentes siguen considerando el templo como la casa de la Palabra y de la oración, va surgiendo un nuevo centro «cultural» de la vida de los fieles a partir de LA CELEBRACIÓN DE LA FRACCIÓN DEL PAN que se realizaba en las casas, lugar de encuentro y comunión de la asamblea cristiana. Sin haber abandonado el templo, ya se perfila un nuevo culto que lo reemplazará: «EL PARTIR EL PAN», que hacía referencia a la Última Cena, a la comunión en el Cuerpo del Señor y a su muerte y resurrección.*

*El cristianismo naciente, mucho antes de la destrucción material del templo, estaba convencido de que su papel en la historia había llegado a su fin, tal como había dicho Jesús. Escribe Pablo: EL TEMPLO, CON SU CULTO, HA SIDO “DEMOLIDO” EN LA CRUZ; EN SU LUGAR ESTÁ AHORA CRISTO, CRUCIFICADO Y RESUCITADO.*

### **1.1.3. EL TIEMPO DE LOS PAGANOS**

*Una lectura superficial del discurso escatológico de Jesús en Mt 24 da la impresión de que Jesús vinculó el fin de Jerusalén con el fin del mundo. Es lo que parece cuando, después de anunciar la destrucción del templo, los discípulos le preguntan:*

*Dinos cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo (Mt 24,1-3).*

*También cuando Jesús dice:*

*Después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá... Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre (24,29s)*

*Os aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto suceda (24,34).*

*Pero hay otro elemento muy importante en las palabras de Jesús que no debe quedar supeditado a este lenguaje dramático:*

*Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin (24,14).*

*Hay que ser muy cautos a la hora de interpretar el discurso escatológico de Jesús y evitar fijarnos en lo más espectacular y dramático (guerras, destrucción, fenómenos cósmicos, persecuciones, tribulaciones y desgracias) para leerlo como un todo; y lo que dice en su globalidad es que el fin del mundo llegará, pero solo cuando se haya llevado el Evangelio a todos los pueblos: PRIMERO LA BUENA NUEVA TIENE QUE SER ANUNCIADA A LAS NACIONES, Y SÓLO DESPUÉS LLEGARÁ EL FIN. Este mensaje está presente en todos los Evangelios. Es lo que llamamos "EL TIEMPO DE LOS PAGANOS", el de la Iglesia de todos los pueblos.*

*Pablo conoció bien este tiempo de los paganos, que tiene que cumplirse para que el plan de Dios alcance su propósito, pues a ellos fue enviado por Dios.*

*Este tiempo debía ser entendido, y así lo fue por los discípulos, ante todo como tarea: llevar el Evangelio a todas las gentes. El caminar incansable de san Pablo hacia los gentiles para llevar el*

*mensaje a todos solo se explica en esta dirección: «No tengo más remedio, y ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16). Y lo mismo sucede en el caso de los apóstoles que se dispersaron por el mundo. Su urgencia por evangelizar está motivada por esta visión de la historia: para que el mundo alcance su meta, el Evangelio tiene que llegar a todos los pueblos.*

*EL COMETIDO DE EVANGELIZAR -el tiempo de los paganos- que Jesús encomendó a los discípulos (a la Iglesia) antes de su pasión, y que Pablo recibió del resucitado, ES UN PUNTO CENTRAL Y UN ELEMENTO ESENCIAL DEL MENSAJE ESCATOLÓGICO DE JESÚS, que todos los Evangelios han transmitido.*

## **1.2. RECAPITULANDO**

*Antes de hablar de apocalíptica del discurso de Jesús, hagamos un resumen de lo visto hasta ahora.*

### **1.2.1. EL FIN DEL TEMPLO DE JERUSALÉN**

*Lo primero que encontramos en el discurso es el anuncio de la destrucción del templo y, en Lucas, también de Jerusalén. No obstante, ha quedado claro que el núcleo de las palabras de Jesús no apunta a las acciones exteriores de la guerra y la destrucción, sino al final del templo como lugar de encuentro y relación del pueblo de Israel con Dios, casa que «queda vacía» al dejar de ser el lugar de la presencia de Dios y al surgimiento de un nuevo templo: Jesús.*

*Ha pasado el tiempo de los sacrificios según la Ley de Moisés y la Iglesia naciente, mucho antes del fin material del templo, era consciente de este profundo viraje de la historia: con la cruz de Cristo la época de los sacrificios había llegado a su fin y ahora EL NUEVO TEMPLO ES JESÚS Y EL ÚNICO SACRIFICIO ES SU ENTREGA EN LA CRUZ, por eso los cristianos se reúnen en las casas (nuevo lugar de culto) para escuchar la Palabra y celebrar la “fracción del pan”.*

### **1.2.2. EL TIEMPO DE LOS GENTILES O PAGANOS**

*El anuncio del “tiempo de los gentiles” forma parte del núcleo del mensaje escatológico de Jesús. Es un tiempo durante el cual se debe llevar el Evangelio a todo el mundo y a todos los hombres. Se hizo cada vez más claro que LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PAGANOS ERA LA TAREA POR EXCELENCIA DE LOS DISCÍPULOS, sobre todo gracias al encargo particular que Pablo había recibido.*

*Este tiempo es de sufrimientos (persecuciones y martirio, al modo de lo que vivió Jesús), pero también de esperanza porque «La noche está avanzada, el día se echa encima» (Rm 13,12). Las parábolas de la red con peces buenos y malos (Mt 13,47-50) y de la cizaña en el campo (Mt 13,24-30) se refieren a este tiempo de la Iglesia.*

### **1.2.3. LA FUGA DE JERUSALÉN**

*La invitación dirigida a los cristianos de huir de Jerusalén en el momento de profanación del templo se encuentra en el discurso y la historicidad de esta fuga a la ciudad de Pella no se puede poner en duda. Es un tema secundario en el discurso, pero importante, en cuanto que la actitud de los cristianos de no participar en la defensa armada del templo conecta con el núcleo del mensaje de Jesús sobre el amor a los enemigos y la renuncia a la violencia.*

### **1.2.4. VIVIR EN VIGILANCIA**

*Otro elemento esencial del discurso de Jesús es la advertencia contra los falsos mesías y las fantasías sobre el final de los tiempos. De ahí la INVITACIÓN A LA SOBRIEDAD Y A LA VIGILANCIA que Jesús desarrolla en algunas parábolas, en especial en la de las vírgenes sabias y necias (Mt 25,1-13), así como en sus palabras sobre el portero vigilante (Mt 24,45-51), que muestran cómo ha de entenderse la «vigilancia». No es un huir del presente o un especular sobre el futuro olvidando las propias responsabilidades; al contrario, VIGILANCIA SIGNIFICA HACER AQUÍ Y AHORA LO QUE ES JUSTO, tal como lo haríamos ante los ojos de Dios.*

*Mateo y Lucas transmiten la parábola del siervo que, al ver que su dueño se atrasa, y aprovechando su ausencia, se yergue como dueño, golpea a los siervos y se da a la buena vida. El siervo bueno, en cambio, permanece siervo y sabe que debe rendir cuentas; da a cada uno lo que le corresponde y es alabado por el dueño por haber actuado así. La verdadera vigilancia es practicar la justicia (cf. Mt 24,45-51; Lc 12,41-46), saberse ante la mirada de Dios y obrar como si se estuviera ante él.*

*En la segunda carta a los Tesalonicenses, Pablo explica a los destinatarios de la misma, de manera tajante y concreta, en qué consiste la vigilancia:*

*Cuando viví con vosotros os lo dije: el que no trabaja, que no coma. Porque me he enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a esos les digo y les recomiendo, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan (3,10ss).*

### **1.2.5. LAS PERSECUCIONES**

*De gran importancia es también la referencia de Jesús a las futuras persecuciones de los suyos. El anuncio del Evangelio estará siempre bajo el signo de la cruz: esto lo han de aprender los discípulos de Jesús de cada generación. La cruz es y sigue siendo el signo del «Hijo del hombre», pues la verdad y el amor no tienen otra arma en su lucha contra la mentira y la violencia que el testimonio del sufrimiento.*

### **1.3. EL DISCURSO APOCALÍPTICO DE JESÚS**

*Veamos ahora la parte propiamente apocalíptica del discurso de Jesús: EL ANUNCIO DEL FIN DEL MUNDO, EL RETORNO DEL HIJO DEL HOMBRE Y EL JUICIO UNIVERSAL (Mt 24,15-51.25,31-46).*

*Este texto está en gran parte formado y entrelazado con palabras del Antiguo Testamento, en particular del Libro de Daniel, pero también de Ezequiel, de Isaías y de otros pasajes de la Escritura. Esto es importante decirlo porque nos sitúa adecuadamente ante los textos y nos indica la línea de interpretación a seguir: en situaciones difíciles, las imágenes antiguas son releídas, reinterpretadas y actualizadas para los nuevos tiempos y situaciones que les toca vivir, pero conservando el mensaje de fondo.*

*En concreto: el futuro Hijo del hombre, del que había hablado Daniel (cf. 7,13s), se identifica ahora con el HIJO DEL HOMBRE (JESÚS) que está hablando a sus discípulos y las palabras apocalípticas de antaño se refieren ahora a SU PERSONA. Así pues, el verdadero «ACONTECIMIENTO» ES JESÚS, que sigue estando presente a pesar del transcurso del tiempo.*

*Al concentrar las imágenes cósmicas en una persona presente y conocida, Jesús, el contexto cósmico pasa a ser algo secundario y también pierde importancia la cuestión cronológica. Lo realmente*



*importante es JESÚS, QUE «PERMANECE». Esto se muestra con especial claridad en su palabra final: «EL CIELO Y LA TIERRA PASARÁN, MIS PALABRAS NO PASARÁN» (MT 25,35).*

*La palabra de Jesús, que es casi nada en comparación con el enorme poder del inmenso cosmos, un soplo en la enormidad del universo, es más real y más duradera que todo el mundo material, la realidad verdadera y fiable, el terreno sólido sobre el que podemos apoyarnos y que resiste incluso al oscurecerse del sol y al derrumbe del firmamento. Los elementos cósmicos pasan; la palabra de Jesús es el verdadero «firmamento» bajo el cual el hombre puede estar y permanecer. Por eso, al leer el texto bíblico, debemos tener bien claro en quién centra su atención: en Jesús; lo demás, aunque muy llamativo y espectacular es secundario.*

*Esta concentración en su persona es la verdadera especificidad de las palabras de Jesús sobre el fin del mundo, lo que en definitiva cuenta. Jesús no describe el porvenir ni el fin del mundo, lo que sería propio de adivinos, sino que su palabra ilumina el futuro en su significado esencial. Sus palabras apocalípticas nada tienen que ver con la adivinación. Quieren precisamente apartarnos de la curiosidad superficial por las cosas visibles (cf. Lc 17,20) y llevarnos a lo esencial: a que LA VIDA DEL CREYENTE TIENE SU FUNDAMENTO EN LA PALABRA DE DIOS Y EN EL ENCUENTRO CON JESÚS, LA PALABRA VIVA, QUE SERÁ EL JUEZ DE VIVOS Y MUERTOS.*

*En él, en Jesús, nos centramos a partir de este momento.*

## **2. CENTRALIDAD ABSOLUTA DE JESÚS<sup>2</sup>**

### **2.1. EL TEMA DEL JUICIO**

*Hablar de juicio actualmente es delicado y provoca rechazo. Que en los tiempos de un individualismo atroz en los que la persona es el criterio último, e incluso único de la verdad, vengan a decirnos que un día vendrá Jesús como Rey, que nos presentaremos ante él para dar cuenta de lo que hicimos durante nuestra vida, que nos separará en dos grupos y llamará a unos a su lado y tendrán vida,*

---

<sup>2</sup> Extraído, con adaptaciones y algunos añadidos propios, de TERESA IRIBARNEGARAY, *En el centro Jesús. Lectura existencial del Evangelio de Mateo* (Col. "Pastoral" 107) Santander, Sal Terrae, 2019, p. 100-107. En estas páginas el lector encontrará el texto completo.

*mientras que a otros los apartará de sí dejándolos en las tinieblas, nos parece fuera de lugar y amenazante porque no respeta nuestra autonomía. Hoy en día consideremos que cada uno hace lo que cree mejor para sí, sin que nadie tenga derecho a juzgarle por eso.*

*Tema difícil el del juicio, pero muy importante, que Jesús no deja de lado y que nosotros, sus seguidores, necesitamos comprender bien. Jesús lo trata a fondo en los capítulos 24-25 de Mateo, pero ya ha ido apareciendo a lo largo del Evangelio: empezaba anunciándolo Juan el Bautista en 3,7-12, y aparece también como cierre de cada uno de los discursos de Jesús (Mt 7,13-27; 13,37-43.47-50; 18,23-35; 23,32-33; 24,39-42), entre otros textos.*

*Jesús se presenta como piedra angular (21,42), juez de Israel y de toda existencia humana, pues toda nuestra vida está referida a él. A los humanos nos contraría fuertemente esta condición de absoluto de su persona, pero más allá de nuestros argumentos o excusas, tenemos que reconocer que la única gran cuestión de la vida es la actitud que tomemos ante él: nuestro "SI" O "NO" A DIOS EN LA PERSONA DE JESÚS DE NAZARET, Dios con nosotros.*

*Los evangelios evidencian que en el centro de la historia y de la vida de cada uno de nosotros está Jesús y que la respuesta que demos a su persona y a su anuncio, define la verdad sobre nuestra vida y determina nuestro destino final para toda la eternidad.*

*El tema del juicio atraviesa, pues, todo el Evangelio. Con el discurso final de los capítulos 24-25 vemos la importancia que dicho tema tuvo en la predicación de Jesús. Su llamada a la conversión fue ignorada, y lo fue de tal manera que fue condenado a muerte. Lo condenaron los judíos, lo condenó Israel, y esta condena evidencia su ceguera (cf. 15,14).*

## **2.2. LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD**

*El evangelio de Mateo se dirige, en primer lugar, a la comunidad mateana y después a todos los cristianos. En esa comunidad se vivía una preocupante situación de tibieza, por eso el evangelista exhorta a sus miembros a mantener una actitud de vigilancia ante la próxima venida de Jesús. El riesgo era quedarse solamente en la práctica de las buenas obras.*

*Para espolear a la comunidad Mateo quiso mostrar la existencia humana y creyente a la luz de la hora final. Los discursos de Jesús sobre el juicio quieren advertir del riesgo de decaer en la espera y el amor de Jesús. Ante el Amor de Jesús, que se entrega hasta dar la vida por nosotros, nuestra existencia se define por nuestra postura ante él, si le acogemos o lo rechazamos, y seremos juzgados según sea nuestra respuesta a su Amor hasta el extremo.*

*A NIVEL HUMANO NATURAL juzgamos y definimos las acciones como buenas o malas en relación con algo que tenemos como referencia. Puede ser una REFERENCIA OBJETIVA, como los valores o normas personales, familiares, sociales o morales; o puede ser una REFERENCIA INTERIOR: nuestra intención al hacerlas. Las acciones humanas no son neutras ni da igual que hagamos una cosa u otra, sino que las definimos según las referencias que tengamos. Son ellas las que nos permiten reconocer si son éticas o no, justas o injustas.*

*A OTRO NIVEL, EL TEOLOGAL, que es el propio del Evangelio, hay un algo “más” que es superior a la ética, un “más” que cambia la perspectiva con la que se ve todo: LA PERSONA DE JESÚS, REFERENTE ÚLTIMO DEL CRISTIANO PARA JUZGAR NUESTROS ACTOS, según sean acordes o no con su persona y doctrina.*

*El juicio que se pronuncia en el Evangelio no está marcado por nuestros referentes personales, sociales, culturales, históricos o religiosos, tan limitados, sino por la palabra y la persona de Jesús, el Señor, el Rey. Es UN JUICIO RADICAL, A “VIDA O MUERTE”, como muestran las palabras y las parábolas de Jesús en Mt 24-25. Puede parecernos fuerte, pero es así. De ahí que, ante su mensaje y su persona, tengamos que ver y enfocar nuestra vida desde la radicalidad (ante él no valen las medias tintas) y, al mismo tiempo, desde la confianza en su amor misericordioso, que tiene paciencia con nosotros, nos educa y nos guía hacia él en medio de los avatares de la vida y de nuestras incoherencias.*

### **2.3. ¿CÓMO SITUARNOS ANTE JESÚS? FE Y OBRAS**

*¿Qué postura tomar ante Jesús? ¿Creer en él (fe) o practicar buenas obras? Ni una ni otra por separado, pues van juntas: LA FE EXPRESA NUESTRA VINCULACIÓN A JESÚS, PERO SON LAS OBRAS DE AMOR LAS QUE DAN TESTIMONIO DE NUESTRA FE EN ÉL. Lo dice muy bien el apóstol Santiago:*

*La fe, si no tiene obras, está realmente muerta.  
Alguno podrá decir: “¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras”.  
Pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi  
fe (Sant. 2,17-18)*

*En quien sigue a Jesús fe y obras se complementan y están en armonía. Es así porque lo definitivo en la vida del cristiano es la persona de Jesús, quien vive vinculado al Padre, confía en él (fe) y realiza las obras que él le indica, las cuales testifican su vinculación a Dios. Como él, el cristiano compromete su vida en el seguimiento de Jesús (fe), lo que se traduce en vivir como él vivió (obras).*

*Las obras dan testimonio de la fe y ambas, fe y obras, remiten a Jesús, fundamento de la vida y del obrar del cristiano. Por eso Jesús identifica lo que hacemos a los demás como hecho a él mismo. Es sobrecogedor escucharle decir: “LO QUE HICISTEIS A UNO DE ESTOS... A MÍ ME LO HICISTEIS” (Mt 25,40).*

#### **2.4. SIEMPRE Y EN TODO, JESÚS**

*El cristiano no fundamenta su vida en valores o certezas, aunque sean buenos, sino en la roca que es Jesús, el Hijo de Dios, “piedra angular” de todo (Mt 21,42). Por eso sus obras hacen presente a Jesús y dan testimonio de él, nos demos cuenta o no.*

*Muchas veces hablamos de libertad como la capacidad de elegir lo que más “me” conviene o “me” realiza como persona, pero esa libertad no es tal porque está centrada en el propio “yo”. Más que libertad es egoísmo esclavo de mis deseos, caprichos y necesidades. En cambio, el Nuevo Testamento define la libertad como LA CAPACIDAD DE DECIR SÍ AL AMOR DE DIOS que se entrega hasta el fin y escoger a Dios y su voluntad, más allá de mí. Esta libertad sí es tal, porque me libera de la esclavitud de vivir siempre centrado en “mí” y en satisfacer “mis” necesidades y deseos para entregarme a quien ha dado todo por mí: Dios, en la persona de Jesús.*

*Cuando nuestra libertad se cierra sobre uno mismo lleva a la infelicidad y a la muerte. Es el infierno que constatamos en muchas vidas que solo buscan su bienestar y su felicidad, pero que nunca es plena ni permanente, sino parcial y momentánea, que está siempre amenazada y no consigue llenar la sed más honda del ser humano.*

*A lo largo de todo el Evangelio, pero de modo muy particular en este último discurso (Mt 24-25), Jesús revela toda su autoridad, que ha ido manifestando y se ha ido acrecentando a lo largo del relato. Al final de los tiempos Jesús vendrá a juzgar a las naciones. Al finalizar su juicio la separación entre buenos y malos, ovejas y cabras, los que están en el campo y las que están moliendo juntas... se manifestará claramente: para unos la vida eterna, para otros el fuego inextinguible, según la verdad de Dios.*

*Lo que se debe destacar en los textos que hablan de juicio no son los acentos dramáticos, de apocalipsis, propios de la tradición y de la literatura de la época, sino sobre todo EL SEÑORÍO DE JESÚS, QUE SE HA IDO MANIFESTANDO A LO LARGO DEL EVANGELIO en su modo de conducirse frente a los fariseos, a la gente y a los discípulos: hemos contemplado a Jesús como maestro de justicia en el sermón del monte, como médico que obra milagros, como Señor que envía a los discípulos, como servidor «manso y humilde de corazón», como predicador de parábolas, como referente último de la vida comunitaria, como vencedor elocuente ante los escribas y fariseos y como revelador del fin.*

*En este punto del recorrido (Mt 24-25), antes de entregarse a la hora culminante de la pasión y la resurrección, el Hijo del hombre aparece como juez de la historia.*

### **CONCLUSIÓN**

*Finaliza aquí, queridos lectores, nuestro primer comentario a los capítulos 24-25 de Mateo. Espero que haya quedado clara la centralidad absoluta de Jesús tanto en su evangelio como en la historia. Sus frases: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt 24,35) y “Cuanto hicisteis a no de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40), concentran y reflejan su señorío manifestado de diversas formas a lo largo de todo el texto bíblico, al tiempo que nos preparan para contemplar los próximos y definitivos acontecimientos de su vida: su pasión, muerte y resurrección, que veremos en los capítulos 26 a 28.*

*Hemos hecho un largo camino hasta aquí. Dispongámonos a contemplar el acontecimiento origen de nuestra fe:*

*La fiesta primordial de la cristiandad es la Pascua.  
En efecto, sólo ha resurrección ha fundado la fe cristiana  
y ha dado origen a la Iglesia<sup>3</sup>.*

*Un abrazo fraterno.*

*Carlos Rey - SDB*

---

<sup>3</sup> JOSEPH RATZINGER - BENEDICTO XVI, *La bendición de la Navidad. Meditaciones* - Barcelona, Herder 2010, p. 55.